

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRENTA TIPOGRAFICA A VAPOR

En la calle de las Cámaras, número 81.

Se da a la venta suscripciones, avises y solicitudes.

—(1863)—

Gerente, D. ADOLFO VALLABAT.

ALMANAQUE.

Montevideo, 21.

SAN SEBASTIAN, obispo y metropolitano.  
SAN PEDRO MAYOR, obispo.  
Por haber dicho a los señores que venían a verlo en su estudio.  
El que no se acerca la cristiana y católica, se condena, como se condena a la infamia.  
El que no se acerca la cristiana y católica, se condena, como se condena a la infamia.  
SAN PEDRO MAYOR, obispo y metropolitano.  
SAN PEDRO MAYOR, obispo y metropolitano.  
SAN PEDRO MAYOR, obispo y metropolitano.  
SAN PEDRO MAYOR, obispo y metropolitano.

Emérides.

1860.—Toma de Zaragoza por el mariscal Canas.  
Hoy es el 52.º día del año quedan aun 313 días que transcurrir hasta fin de año.

Para suscribirse, dirijirse a la Oficina, calle de las Cámaras, 41, o avisar al repartidor del correo.  
Para suscribirse en la Unión, en la Aguada y el Miguelete, hay repartidores a caballo que servirán con exactitud a nuestros suscritores.

Los señores suscritores se servirán NO PAGAR a los repartidores, sino al cobrador que presentará los recibos de la Administración.

Los números sueltos solo se venden en la Oficina, al precio de CUATRO VINTENES ó sean 40 centavos de la nueva moneda.

AVISOS Y SOLICITADAS, pagados al repartidor de la Oficina; al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.

SUPLEMENTO con las noticias de Europa.—A la llegada de cada paquete se publicará GRATIS para los suscritores, y se venderá a DOS VINTENES para los que no lo son.

PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL.—se publicará lo mas completo posible: nuestros suscritores lo encontrarán en el número de la víspera de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministre.

AGENTES

Encargados de recibir suscripciones, avises y comunicados, y de cobrar su importe:

En Madrid, para toda España.—D. Carlos Bailly Ballière, librero de Cámara de S. M., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.

En Buenos Aires.—Sres. Bernheim y Boneo, libreros e imprenta a vapor, calle del Perú, núm. 147.

En el Rosario de Santa Fe.—D. Ernesto Villares.

En Guayaquil.—D. Luis Vidal ó en la oficina de la "Democracia".

En la Concordia, Concepción del Uruguay y Corrientes.

En el Yaguayón y Rio Grande del Sur.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Canelones, Dolores, Durazno, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, San Carlos, Salto, Soriano, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

EL SIGLO.

Las Cámaras Legislativas.

(Véase el número 12.)

II.

La reforma del artículo 19 de la Constitución que señala un Representante por cada tres mil almas, es indispensable y de una gran urgencia. Tenemos entendido que según el último censo que aun no ha sido publicado, la población de la República asciende a aproximadamente a trescientas mil almas, de lo que resulta que el número de Representantes que deben componer la próxima Legislatura ascenderá a cien. La población va aumentando todos los días, y si, como es de esperarse, seguimos gozando de paz, se habrá duplicado para de aquí a los ocho años en que debe levantarse el nuevo censo, y tendremos entonces que el número de Representantes ascenderá a doscientos.

Estaseamiento en los Representantes, a más de las fuertes erogaciones que exigirá del Tesoro Público, tiene el inconveniente de romper la proporción que debe existir entre el número de Representantes y el de Senadores que siendo por el artículo de la Constitución, uno por cada Departamento, no pueden guardar esa proporción necesaria.

FOLLETIN.

LOS HURACANES

LA VIDA.

NOVELA ORIGINAL

FORD. TORCUATO TARRAGO.

PRIMERA PARTE

EPULON.

—Por qué causa, padre mío? exclamé llorando. —Por que es imposible, fué su contestación.

—Figúrate el dolor que me causará esta noticia. Es, pues, evidente, que una razón poderosa obliga a mi papá a oponerse a nuestro amor. Pero qué causas está? Quise exigir algunas explicaciones, pero nada pude conseguir. Se me contestó que se olvidaba, única esperanza de felicidad que podía esperarse de su vida.

—Díjame! Cuando mi papá, que es la razón personificada, se opone de un modo tan terminante, es porque existe un gran motivo que le impulsa a dar este paso. Mi papá ha estado severo por la vez primera de su vida.

—Severiano, preciso es sufrir esta prueba: de cualquier modo, nunca te faltará mi cariño. Creo que no debes presentarte en casa por mi reposo y por tu dignidad. Será preciso aguardar para otra época nuestros proyectos. Apenas he tenido tiempo para coordinar esta carta y resaltar todos los pormenores de un acontecimiento que muda la faz, tranquila de nuestro amor.

—No tengo lugar para mas.

—Dentro de cuatro días saldré para la casita de Colinas, donde permaneceré algún tiempo. Vamos, Angela, y tú, acompañados de nuestros doncellos, y allí podremos vernos y trazar un plan de conducta para lo sucesivo. Mientras tanto no déjame un paso.

—Adios, Severiano! hasta dentro de cuatro noches en los jardines de la casita. Tuja.

Magdalena.

saría aunque se aumentase su número por medio de la división de los actuales Departamentos, medio que, a más de ser insuficiente, sería perjudicial y sumamente oneroso para la Administración.

No obstante lo dicho, creemos que se debe aumentar el número de Representantes, porque de ese modo tomará el pueblo mayor parte directa en el Gobierno, lo que es una garantía democrática; y creemos también que ese aumento debe ser proporcional a la población. La reforma del artículo 19 debe, pues, consistir, a nuestro modo de ver, en cambiar la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

Aunque sea la menor duda, es de toda conveniencia para la proporción que el establecimiento, por otra en que el término de la población sea mayor, manteniendo siempre el equilibrio que debe haber entre las dos Cámaras. Y como nuestra población aumenta en una fuerte progresión, y no está tal vez muy lejano el día en que contemos en esta República dos ó tres millones de habitantes, somos de opinión que se debe establecer que la proporción entre los Representantes y la población, solo tendrá lugar hasta que aquellos lleguen a un número que se debe determinar.

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

que a ese respecto dice el "Courrier de Saone et Loire" del 27 de Diciembre del año pasado: "Los últimos informes de los inspectores de las prisiones en Francia son unánimes para proponer una medida sobre la cual los Consejos Generales de los Departamentos han llamado ya la atención del Ministerio de Gobierno, y es la creación de una penitenciaría agrícola para las mujeres detenidas. De ese modo esas muchachas recibirán una educación especial, y los cultivadores y hacendados podrían en seguida hallar en esos establecimientos sirvientes ó criadas útiles y acostumbradas al trabajo."

De todos esos datos incompletos, resulta ya que, en el año 1862, se ha exportado en los renglones indicados y para los puertos enunciadados, tanto de los Estados del Plata como de la provincia de Rio Grande, un valor aproximado de diez y nueve millones de pesos—lo que, repartido entre los dos millones de habitantes que cuentan, hace una suma de nueve pesos de productos por cada cabeza—suma importante ya, y que por cierto no alcanza a la tercera parte de la exportación general, en vista de los datos que nos faltan en esta apreciación.

Un país, pues, cuyos habitantes producen una suma de nueve pesos por cada cabeza, es un país rico y lleno de porvenir. En efecto, de los cuadros estadísticos de Francia para el año 1851 que tenemos a la vista, resulta que las exportaciones de aquel imperio dan un producto de 36 francos (8 \$) por cabeza.

No tenemos pues que quejarnos, y solo falta que sepamos aprovecharnos esa riqueza, duplicándola cuanto antes por todos los medios a nuestro alcance, y esto se logrará favoreciendo la inmigración, la industria y la agricultura.

Otro dato podemos sacarlo de esos apuntes, y es que esos frutos han debido pagar al fisco de los países de donde se exportaron, una cantidad enorme, pues al calcular los derechos en todas partes al 1 p. % sobre el valor reducido a las aduanas, resulta que debieron producir a las aduanas americanas la cantidad de 600,000 pesos, advirtiéndose otra vez que en dicha cantidad van invertidas las exportaciones de Buenos Aires, la Confederación Argentina y Rio Grande, juntas con las del Estado Oriental. Así mismo la parte que le corresponde a esta República no deja de ser muy importante.

Concluiremos estos apuntes con el resumen del movimiento general de los cueros durante el año 1862 en la plaza del Havre, que demuestra la proporción que esos frutos mandados de varios países del mundo se presentan en los mercados consumidores:

Del Plata, cueros vacunos secos 180,933  
Id. salados... 153,301 332,234

Del Brasil id. secos... 830  
Id. salados... 112,137 112,967

De Chile id. secos... 882  
Id. salados... 40,299 41,181

De Centro América, etc. id. secos... 13,329  
De La Martinica, etc. id. salados... 3,773

Suma 513,303

Es decir que, en ese movimiento general, el Plata ocupa el primer lugar y suministra por sí solo las dos terceras partes de los cueros de América que consume la plaza del Havre.

Ahora, si queremos comparar la exportación para la plaza del Havre del año 1862 con la de 1861, hallamos que la 1.ª es de... 332,234 Cueros.  
Y la del año anterior, de 299,621

Es decir que en el año pasado del Plata ha exportado para el Havre... 42,630 Cueros mas que en el año 1861.

Lo mismo sucedió con Ambreros para donde la exportación en 1862 excedió de 173,445 cueros sobre la del año anterior, y en Liverpool de 113,282—cuando en Barcelona hubo al contrario una diferencia de 28,576 en favor del año 1861.

En cuanto a los precios, la progresión es inversa, pues han declinado comparativamente al año anterior de un 6 a 10 p. % sobre los cueros secos, y de un 12 a 20 p. % sobre los salados.

Señalamos tener en nuestro poder los estados resumidos de otros varios mercados Europeos para agregar a estos los datos que podrían suministrarnos, y compararlos todos unos con otros; pero a falta de ellos, hemos hecho lo que pudimos, esperando que estos extractos serán leídos con interés por los que estudian el estado mercantil y económico del país.

Penitenciaría agrícola.

Ya que se trata de fundar entre nosotros la penitenciaría, creemos de utilidad reproducir lo

—Léed de nuevo esa escuela, dijo Moure con acento sombrío.

—Y para qué? no es igual a la luz? contestó el americano.

—Sí, pero...

El vizconde desdobló el arrugado papel que había oprimido en sus manos, y leyó lo siguiente:

Señor vizconde de Travesedo:

He consultado con mi hija Magdalena la honrosa proposición que nos tiene hecha. Pero faltaría a mi deber de padre y caballero si no le comunico que esa tan importante a nuestros deseos, se hace imposible la unión de nuestras familias.

—Queda suyo con toda consideración, servidor y amigo.

—Q. B. S. M.

—Lo mismo me dice a mí, contestó Moure con un tono semi-trágico.

—Ahí sí, nos encontramos doblemente desairados, contestó Travesedo desesperado.

—Tú tienes la culpa.

—Yo?

—Es claro. Te empeñaste en que nos casáramos, el asunto se ha hecho algo tan público, y ve aquí la razón por lo que vamos a ser la mofa de la sociedad.

—No, no, imposible. ¿No hay otro medio acaso?

—Qué sé yo? Pero ceder en esta cuestión, dejar que esas tan importantes a nuestros deseos, se haga imposible la unión de nuestras familias.

—Estas locas preguntas Moure.

—Poco menos. Adoptarémos otras medidas.

—¿Cuáles?

—Desafíos, rapotes, escalamientos, sorpresas.

—Esos son, repuso Travesedo, los héroes de novelas y dramas.

que a ese respecto dice el "Courrier de Saone et Loire" del 27 de Diciembre del año pasado: "Los últimos informes de los inspectores de las prisiones en Francia son unánimes para proponer una medida sobre la cual los Consejos Generales de los Departamentos han llamado ya la atención del Ministerio de Gobierno, y es la creación de una penitenciaría agrícola para las mujeres detenidas. De ese modo esas muchachas recibirán una educación especial, y los cultivadores y hacendados podrían en seguida hallar en esos establecimientos sirvientes ó criadas útiles y acostumbradas al trabajo."

De todos esos datos incompletos, resulta ya que, en el año 1862, se ha exportado en los renglones indicados y para los puertos enunciadados, tanto de los Estados del Plata como de la provincia de Rio Grande, un valor aproximado de diez y nueve millones de pesos—lo que, repartido entre los dos millones de habitantes que cuentan, hace una suma de nueve pesos de productos por cada cabeza—suma importante ya, y que por cierto no alcanza a la tercera parte de la exportación general, en vista de los datos que nos faltan en esta apreciación.

Un país, pues, cuyos habitantes producen una suma de nueve pesos por cada cabeza, es un país rico y lleno de porvenir. En efecto, de los cuadros estadísticos de Francia para el año 1851 que tenemos a la vista, resulta que las exportaciones de aquel imperio dan un producto de 36 francos (8 \$) por cabeza.

No tenemos pues que quejarnos, y solo falta que sepamos aprovecharnos esa riqueza, duplicándola cuanto antes por todos los medios a nuestro alcance, y esto se logrará favoreciendo la inmigración, la industria y la agricultura.

Otro dato podemos sacarlo de esos apuntes, y es que esos frutos han debido pagar al fisco de los países de donde se exportaron, una cantidad enorme, pues al calcular los derechos en todas partes al 1 p. % sobre el valor reducido a las aduanas, resulta que debieron producir a las aduanas americanas la cantidad de 600,000 pesos, advirtiéndose otra vez que en dicha cantidad van invertidas las exportaciones de Buenos Aires, la Confederación Argentina y Rio Grande, juntas con las del Estado Oriental. Así mismo la parte que le corresponde a esta República no deja de ser muy importante.

Concluiremos estos apuntes con el resumen del movimiento general de los cueros durante el año 1862 en la plaza del Havre, que demuestra la proporción que esos frutos mandados de varios países del mundo se presentan en los mercados consumidores:

Del Plata, cueros vacunos secos 180,933  
Id. salados... 153,301 332,234

Del Brasil id. secos... 830  
Id. salados... 112,137 112,967

De Chile id. secos... 882  
Id. salados... 40,299 41,181

De Centro América, etc. id. secos... 13,329  
De La Martinica, etc. id. salados... 3,773

Suma 513,303

Es decir que, en ese movimiento general, el Plata ocupa el primer lugar y suministra por sí solo las dos terceras partes de los cueros de América que consume la plaza del Havre.

Ahora, si queremos comparar la exportación para la plaza del Havre del año 1862 con la de 1861, hallamos que la 1.ª es de... 332,234 Cueros.  
Y la del año anterior, de 299,621

Es decir que en el año pasado del Plata ha exportado para el Havre... 42,630 Cueros mas que en el año 1861.

Lo mismo sucedió con Ambreros para donde la exportación en 1862 excedió de 173,445 cueros sobre la del año anterior, y en Liverpool de 113,282—cuando en Barcelona hubo al contrario una diferencia de 28,576 en favor del año 1861.

En cuanto a los precios, la progresión es inversa, pues han declinado comparativamente al año anterior de un 6 a 10 p. % sobre los cueros secos, y de un 12 a 20 p. % sobre los salados.

Señalamos tener en nuestro poder los estados resumidos de otros varios mercados Europeos para agregar a estos los datos que podrían suministrarnos, y compararlos todos unos con otros; pero a falta de ellos, hemos hecho lo que pudimos, esperando que estos extractos serán leídos con interés por los que estudian el estado mercantil y económico del país.







